

POSIBLE PRESENCIA DE LA QUILCA
EN UN ARTIGUO URSU PERUANO.

Pocos son en la actualidad los investigadores de las anti-
güedades peruanas que no se demuestren inclinados a admitir que
los incas tuvieron posiblemente una escritura, la cual se llamó
quilea o quelea (1), término que significó también pintura, dibu-
jo y, probablemente, cuero o pergamino (2).

Acceptada esta hipótesis, no resta sino determinar, en primer
lugar, cómo era la quilea o sea qué forma tenía y, luego, estable-
cer sobre qué soporte o material ella se manifestaba.

Por lo que toca a la forma, opinamos que ella no fue, como la
mayoría de las escrituras, el resultado de un proceso de cambios
que, partiendo de las representaciones figurativas, se convirtió
mediante estilizaciones, en un conjunto de signos ideográficos y
hasta fonéticos; creemos que la quilea fue más bien una grafía
basada en rayas de colores, tal como lo afirman de manera clara
y precisa los cronistas, en especial Santa Cruz Pachacuti y Cabello
de Balboa (3). Según el primero, en tiempos antiguos un peregrino
llamado Tonapa Viracocha, que predicaba a los naturales con gran
amor, entregó al curaca Apotambo un palo donde constaban sus ense-
ñanzas, rayándole cada capítulo de las razones. Más adelante, el
mismo cronista es aún más explícito cuando, al hablar de Túpac
Inca Yupanqui, informa que dicho Inca despachó a Cariracpac por
visitador general de las tierras y partes, dándole su comisión
en rayas de palo pintado. Con respecto al testimonio de Miguel Cabello
Cabello de Balboa, el dato que proporciona es todavía más preciso,
al expresar que "sintiéndose (el Inca Huayna Cápac) cercano de la
muerte, hizo su testamento según entre ellos era costumbre, y en
una vara larga, a manera de báculo, fue poniendo rayas con distintos
ton colores en que se conocía y entendía su última voluntad y
postrimera voluntad". Este mismo dato ya lo había consignado antes
del mencionado cronista, Pedro Sarmiento de Gamboa al declarar

que Huayna Cápac dispuso que se le sepultara en el Cuzco "por la orden que al punto de su muerte señaló en un báculo" (4). Posteriormente, Martín de Murúa repitió la misma información de la siguiente manera: "Cuando murió Guaina Cápac dejó ordenado a sus testamentarios todo lo que se había de hacer después de fallecido; y para que mejor pusiesen en efecto su voluntad les dió una vara larga a manera de bordón, poniendo señales de colores en ella". (5)

En cuanto al soporte o material sobre el que se consignaron las rayas de colores, diremos que ~~manifestaron~~ ellas se manifestaron no sólo en forma epigráfica o sea sobre objetos duros, como la piedra, la arcilla y sobre todo la madera según precisan los mencionados cronistas, sino también en materiales blandos como las cuerdas (quipus, llautus, trenzas de pelucas) y el tejido. Ejemplos epigráficos de quileas de rayas de colores se podrían obtener, y quizá con profusión, de un estudio pormenorizado de las pictografías y de la abundante cerámica precolombina en la que van incluidos los queros, los cuales, como es sabido, no sólo se fabricaban de madera sino también de arcilla. Empero, si la forma epigráfica está demostrada, no sucede lo mismo con la presencia de la quileca sobre ciertos materiales blandos que, como el cuero, parecen inclusive haber sido considerados del todo impropios para recibirla. Resulta en efecto, imposible encontrar fuentes que señalen su manifestación sobre este material que fue, en cambio, preferido y muy común para el soporte de otras escrituras. Más bien es significativa la interpretación del término quileca dada por Monteginos cuando sostiene que la prohibición de la escritura impuesta por un Inca llamado Tupac Cauri sólo se circunscribió a la extendida sobre los pergaminos y ciertas hojas de orbeles (6). Parece coincidir con esta opinión otro cronista, Tito Cusi Yupanqui, al relatar que, en el momento de que el Padre Valverde entregó a Atahualpa la Biblia diciendo que era la quileca del verdadero Dios, el Inca arrojó el libro lejos de sí,

probablemente porque advirtió que el ferro era de pergamino y las páginas de un material parecido (7).

Pero más interesante aún que esta interpretación de la palabra quilea a base del relato de Titu Cusi Yupanqui, es otro dato proporcionado también por el mismo Montecinos cuando dice que, después de la prohibición de la quilea, ésta fue reemplazada por los quipus. "Y así -escribe el cronista- desde este tiempo usaron de hilos y quipos, e hizo (Tupac Cauri) en Pacaritambo un modo de universidad donde a los muchachos se les enseñaba el modo de contar por los quipos, añadiendo diversos colores que sirvieron de letras".

Todavía más afirmativo resulta Cabello de Balboa cuando, luego de referirse al ya mentado testamento de Huayna Cápac extendido con rayas de colores pintadas sobre un báculo, señala como dicho bastón fue entregado al quipucamayó notario para que hiciera quipu y que, una vez ocurrido el deceso del soberano, "juntáronse los testamentarios y albaceas juntamente con el quipucamayó y atentamente consideraron lo que los quipos y nudos decalravan." La misma idea es expresada por Murúa, aunque menos claramente, al decir que después de haber puesto el Inca "su voluntad en la barra, con señales de colores en ella, les compuso quipo".

A base de estos datos resulta muy aceptable la opinión de que el quipu no fue sino una quilea de cuerdas de colores. Por cierto que es suficiente imaginarse el quipu en sus formas más genéricas para advertir su enorme parecido con la quilea de rayas de colores; todo en él es línea, pues está constituido por una cuerda horizontal de la cual cuelgan otras verticalmente, dispuestas en agrupamientos y por colores. Además no hay que olvidar que si en los quipus los números se expresan mediante nudos, las demás ideas extranumerales, que también deben imprescindiblemente consignarse, aún en el más simple sistema ~~contable~~ contable y estadístico, se manifiestan a través de los colores y de la posición, sucesión, combinación y extensión de los mismos.

En estos últimos tiempos la tesis de que la quilea y el quipu

non simplemente dos modalidades de una misma escritura, se ha ido afianzando con el hallazgo y descripción de un tipo de quipu cuya principal característica es la presencia de hilos de múltiples colores que, como canutos, forran sus cuerdas, otorgándoles un más acentuado cromatismo lineal, que permite establecer mejor su notable semejanza con la quilea de rayas de colores. De esta clase de quipus, sólo se conocen cuatro, de los cuales tres fueron descritos por Radamés Altieri en 1941 y uno por Carlos Radicati en 1984. (8) De la existencia de algunos ~~otras~~ otros, aún inéditos, se tienen indicios como pertenecientes a colecciones particulares.

La principal característica de los mencionados quipus es, como hemos explicado, tener la parte superior de sus cuerdas cubiertas con forros de hilos de varios colores, que Altieri denominó cartuchos, definición que nosotros hemos aceptado, usándola a la par que la de canutos y como manifestación de una misma idea. No sabemos cuales fueron las razones que tuvo Altieri para adoptar el término cartucho, pero hemos considerado que es un calificativo bastante apropiado, porque concuerda con la definición empleada por los egiptólogos para designar los ankh anillos ovalados que las inscripciones egipcias jeroglíficas que ~~envuelven~~ envuelven nombres de personas y que, además, fue igualmente usado para señalar algunos signos mayas propiamente jeroglíficos como, por ejemplo, los del Códice Dresdeno.

Al igual que en los quipus, también en ciertos gorros que fueron llamados pelucas porque de ellos cuelgan trencitas de pelo humano, aparecen, en las extremidades inferiores de éstas, cartuchos de hilos multicolores. Pelucas de este tipo, una del Museo Regional de Ica y otra del Museo Brüning de Lambayeque, las hemos descrito en 1984, al mismo tiempo que presentábamos el quipu con cartuchos N° 25 de nuestra colección, complementario de los estudiados por Altieri algunos años antes.

Otros restos monumentales en los cuales se puede asimismo identificar rayas de colores semejantes a los cartuchos son los llautas y algunas prendas de vestir. De los llautas no poseemos aún confirmación arqueológica precisa y detallada de la afirmación de los cronistas de que los incas acostumbraban diferenciarse entre sí, en cuanto al lugar de procedencia, la función o la situación social y política de cada uno, mediante cordones de varios colores que rodeaban sus cabezas y formaban estos típicos tocados. Lo mismo podemos decir de ciertas prendas de vestir, los mantos y los uncus sobre todo, cuya perfección del tejido y magnificencia del colorido han hecho famoso el arte textil del antiguo Perú. Aunque parezca extraño, en los especímenes de esta clase no se ha encontrado hasta ahora, una ornamentación que por el trazo lineal pueda ser comparada con los cartuchos; en ellos abunda en cambio la reproducción de unos dibujos de forma cuadrada denominados tocapos, los cuales, gracias a la entusiasta divulgación de Victoria de la Jara y la opinión favorable del criptólogo alemán Tomás Barthel, han sido considerados signos de una arcaica escritura. ~~Esas~~ Nosotros no compartimos esta tesis y nos inclinamos a creer que los tocapos podrían ser más bien una expresión singular de simbolismo, quizá una especie de heráldica incaica.

Empero, la inexistencia de cartuchos en las telas hasta ahora estudiadas no significa forzosamente su ausencia en todos los tejidos. Por de pronto como prueba de ello, ofrecemos a continuación, en la segunda parte de este ensayo, la descripción y el comentario de un uncu de Nazca cuyos dibujos resultan ser no sólo semejantes sino del todo idénticos a esas rayas de colores que, como repetimos, serían a nuestro parecer, los auténticos signos de gráficos del antiguo Perú.

DESCRIPCION DEL UUCU

El uncu que presentamos pertenece a la Colección Radicati y fue adquirido hace cincuenta años a un huaguero en la ciudad de Nazca. Se desconoce por consiguiente su historial o sea no hay información alguna sobre la tumba en que se encontraba ni otros datos relativos a su hallazgo.

Se trata de un ejemplar en muy buenas condiciones de conservación ya sea por la preservación del tejido (sólo presenta una pequeña quemadura en uno de sus extremos) como por la frescura y viveza de sus colores. En cuanto a la tela con que fue confeccionado, resulta ser de lana y de una fina calidad de tejido denominada cumbi; su estilo no es el propio de la costa en que se fabricaban más bien uncus cortos, que sólo cubrían el pecho o llegaban a lo más hasta la cintura, sino el típico de la sierra, sin mangas y de un largo que ~~estaría~~ alcanzaba, con el fleco, las rodillas.

Tiene 84 centímetros de ancho y otros tantos de largo, incluyendo el fleco, que lo adorna en la parte baja. La excesiva extensión del ancho prueba que la tela, luego de cubrir los hombros, caía a ambos costados del cuerpo unos 15 a 20 centímetros, descansando sobre las extremidades superiores de los brazos y reemplazando, en cierta manera, las mangas. El largo es, por otra parte, índice de que la persona que lo usó debió ser de estatura más bien baja, de 1.60 metros o poco más. Toda la prenda es de un color rojo muy pronunciado.

En el centro de la parte superior, se encuentra la abertura ~~del~~ del cuello, que es un corte vertical de anchura 40 cms (20 en la parte delantera y 20 en la posterior). (9) A los costados están también las dos aberturas de los brazos, ambas igualmente estrechas, de apenas 16 cms de longitud. En la extremidad inferior se encuentra el fleco que ya hemos mencionado, muy hermoso, que rodea todo el vestido y cuyos cordoncillos, de retorcido izquierdo.

tienen unos 10 cms de largo y $\frac{1}{2}$ cms de grueso.

Motivos ornamentales.

Además del fleco, adornan el uncu figuras que son rectangulares unas y muy alargadas y estrechas otras, con 7 cms de ancho y 3 cms de alto las primeras y 4 a 5 cms de alto y 1 cms de ancho las segundas. Estas últimas, de variadas combinaciones de colores son, repetidas, largas y estrechas, muy semejantes a los cautillos de los quipus, por lo cual las llamaremos también cartuchos. Las figuras rectangulares por su parte, tienen la particularidad de presentar en su interior un dibujo formado de 9 o de 8 aspas (10 dispuestas en hileras horizontales (3 hileras de 3 aspas cada una o sea 9 aspas; y 2 hileras de 4 aspas cada una, esto es 8 aspas).

El uncu, como dijimos, es todo de un color rojo muy pronunciado, pero tanto los rectángulos como los cartuchos tienen diferente coloración. Los colores que en ellos aparecen son cinco, vivos y brillantes. Tenemos en primer lugar, el rojo intenso que, además de dar el colorido a la prenda, aparece también en los cartuchos, mas no en los rectángulos; siguen luego el amarillo que se destaca agradablemente sobre el fondo colorado, el celeste y el verde algo opacos, especialmente el segundo, y finalmente el narrón muy oscuro, casi negro, color que, como se sabe, es frecuente en los quipus contables pero que aquí sólo se manifiesta en muy contados cartuchos.

Disposición de la decoración.

Los mencionados motivos ornamentales aparecen distribuidos a lo largo de cuatro anchas fajas, de las cuales una es horizontal y las otras tres verticales.

La faja horizontal (de 3 cms de ancho) está situada en la parte inferior del uncu y corre justamente por encima del fleco: la forman 24 rectángulos de 9 aspas, que se suceden sin solución de continuidad (12 rectángulos en la parte delantera y 12 en la posterior) con una secuencia cromática de amarillo-celeste y amarillo-verde.

Las fajas verticales (de 7 cms de ancho) se presentan en el

centro del uncu, tanto en la parte delantera como en la posterior, y en los costados del mismo, coincidiendo con las aberturas destinadas a introducir la cabeza y los brazos.

- La disposición de las figuras rectangulares y de cartuchos a lo largo de estas fajas verticales es como sigue : a) en las aberturas del cuello y de las aningas : 8 rectángulos de ocho apas cada uno, divididos en dos partes (cuatro apas al lado derecho de la abertura y cuatro el izquierdo) y colocados en forma sucesiva ; b) debajo de dichas aberturas : 5 pares de rectángulos de nueve apas cada uno, unidos entre sí por cartuchos (seis), los cuales, además de comunicarlos con las aberturas superiores, lo hacen también con la faja horizontal inferior. (Véase Apéndice I).

Las secuencias cromáticas, o sea las combinaciones de los cinco colores que ya hemos señalado (amarillo, celeste, verde, rojo y marrón oscuro) son muy variadas en los rectángulos pares y aún más en los cartuchos. Constituyen indudablemente el aspecto más interesante de la ornamentación figurativa. Nos atrevemos a suponer que las seriaciones de los rectángulos, por tener una evidente relación con los cartuchos, podría ser una especie de clave para el desciframiento de las seriaciones de estos últimos, los cuales representarían los auténticos signos gráficos de la quílea.

Los cartuchos son 24, de los cuales 12 corresponden a la faja vertical central (6 en la parte delantera y 6 en la posterior) y otros 12 a las dos fajas verticales de los costados (6 en la del lado derecho y 6 en la del lado izquierdo).

Puesto que el señalamiento minucioso de las secuencias cromáticas es posible solamente mediante esquemas globales, nos remitimos para su completo y exacto conocimiento a los Apéndices I y II, limitándonos aquí a comentar brevemente los aspectos más saltantes de dichas secuencias y expresar al mismo tiempo algunas sugerencias sobre tan original sistema gráfico.

Secuencias en los rectángulos.

Principaremos por las secuencias en los rectángulos. Además de la posibilidad de representar una especie de clave, ellas se distinguen por su uniformidad (verde-amarillo; celeste-amarillo) en las aberturas del cuello y de los brazos; mientras que en los pares de rectángulos que están debajo de dichas aberturas resultan más variadas, como queda demostrado en el siguiente cuadro :

Rectángulos pares en:

<u>Faja central delantera</u>	<u>Faja central posterior</u>	<u>Faja lateral derecha</u>	<u>Faja lateral izquierda</u>
<u>1º par:</u> celeste amarillo	<u>1º par:</u> amarillo celeste	<u>1º par:</u> verde amarillo	<u>1º par:</u> amarillo verde
<u>2º par:</u> verde amarillo	<u>2º par:</u> amarillo verde	<u>2º par:</u> celeste amarillo	<u>2º par:</u> amarillo celeste
<u>3º par:</u> verde amarillo	<u>3º par:</u> amarillo celeste	<u>3º par:</u> verde amarillo	<u>3º par:</u> amarillo verde
<u>4º par:</u> celeste amarillo	<u>4º par:</u> amarillo verde	<u>4º par:</u> celeste amarillo	<u>4º par:</u> amarillo celeste
<u>5º par:</u> verde amarillo	<u>5º par:</u> amarillo celeste	<u>5º par:</u> verde amarillo	<u>5º par:</u> amarillo verde

Volvemos a repetir que estas secuencias de los rectángulos pares se deben relacionar con las de los cartuchos que están situados encima y debajo de ellos. Pero, por más que resulte evidente dicha relación, es preciso que por ahora nos conformemos con señalarla como una clave que podría llevarnos al desciframiento de los cartuchos, presuntos signos de la quilea.

Secuencias en los cartuchos.

Lo fundamental en estas secuencias es la desigualdad entre ellas, derivada de las diferencias que a continuación se señalan:

1º Diferencia por la variedad de colocación de los colores dentro de los cartuchos. Al respecto es necesario advertir que no habiendo cartuchos de un sólo color, ni tampoco de ^{dos} colores, las variedades cromáticas que se tienen son de cuatro, cinco, seis y siete sucesiones de colores.

2º Diferencia por la repetición de uno o más colores dentro de la misma sucesión cromática. Ello ocurre en todos los cartuchos a excepción de cinco de ellos en que no hay repetición y cuya secuencia cromática es a base de cuatro colores distintos (amarillo, celeste, verde, rojo). Los colores que más se repiten son el rojo (repetido en 10 cartuchos); el amarillo y el verde (repetidos en 6 cartuchos); el celeste (repetido en 2 cartuchos); y el marrón oscuro (repetido en 1 solo cartucho). Respecto al rojo y al marrón recordaremos que son colores ignorados en las secuencias de los rectángulos y que si el rojo es frecuente en las sucesiones de los cartuchos, el marrón oscuro en cambio, sólo aparece en tres cartuchos, en uno de los cuales inclusive se repite. Por lo que toca al número de repeticiones de los colores en los cartuchos, diremos que en la mayoría de éstos el mismo color se repite una sola vez, y que, únicamente hay repeticiones de dos colores diferentes en cinco cartuchos (verde y rojo en dos; amarillo y verde también en dos y celeste y amarillo en uno); la repetición de tres colores distintos (amarillo, verde y rojo) se presenta una sola vez, en un ~~cartucho~~ cartucho que tiene una sucesión de siete colores.

3º Diferencia por la longitud de los cartuchos, que oscila entre los 2.5 cms y 6 cms como ocurre, por ejemplo, con el cartucho Nº 6 de la faja del costado izquierdo del uncu, que es el más corto (2.5 cms) y el Nº 1 de la faja central, parte delantera, que es el más largo (6 cms).

4° Diferencia por la longitud de los colores dentro de cada cartucho, longitud que es más bien pequeña, entre 0.5 cms y 1 cm., pero que se advierte con facilidad si se observan los cartuchos con cierta detención. Como se comprende, no siempre la longitud del color determina la del cartucho porque esta última depende también del número de colores que hay en el mismo. Por ejemplo, el cartucho n° 4 de la faja del costado izquierdo, con una sucesión de siete colores, tiene una extensión de 5 cms; mientras que el n° 5 de la misma faja, cuya sucesión de colores es casi tan abundante (seis) sólo alcanza un largo de 3.5 cms.

Estas observaciones son las mismas que pueden hacerse al estudiar los cartuchos de los quipus o de las pelucas, según lo demuestran las escasas investigaciones realizadas hasta ahora. A ellas por lo tanto nos remitimos, señalando además la conveniencia de consultar con fines comparativos y descriptivos los materiales arqueológicos en que aparezcan figuras semejantes a los cartuchos. De esta manera, y en posesión de una buena cantidad de descripciones de tan singulares monumentos lograremos el feliz desciframiento de las misteriosas rayas de la quilca.

APENDICE I

Secuencias cromáticas de los rectángulos y cartuchos de las fajas verticales situadas debajo de las aberturas del cuello y de los brazos.

A) Faja CentralParte delanteraa) abertura del cuello(1)

verde
amarillo
celeste
amarillo
verde
amarillo
celeste
amarillo

b) debajo de la abertura(2)

cartucho nº 1
celeste
rojo
verde
amarillo

1º par de rectángulos

celeste
amarillo

cartucho nº 2

amarillo
verde
rojo
celeste
amarillo

Parte posteriora) abertura del cuello(1)

verde
amarillo
celeste
amarillo
verde
amarillo
celeste
amarillo

b) debajo de la abertura(2)

cartucho nº 1
verde
rojo
celeste
amarillo
verde
rojo

1º par de rectángulos

amarillo
celeste

cartucho nº 2

amarillo
verde
rojo
celeste
amarillo

(1) Ocho rectángulos seguidos, cada uno compuesto de 8 aspas y partidos verticalmente den dos.

(2) Cinco pares de rectángulos de 9 aspas cada uno, unidos entre sí por cartuchos.

2º par de rectángulos

verde
amarillo

cartucho nº 3

rojo
verde
amarillo
celeste
rojo

3º par de rectángulos

verde
amarillo

cartucho nº 4

rojo
celeste
amarillo
verde
rojo

4º par de rectángulos

celeste
amarillo

cartucho nº 5

verde
rojo
narrón oscuro
amarillo
verde

5º par de rectángulos

verde
amarillo

cartucho nº 6

narrón oscuro
amarillo
verde
rojo
narrón oscuro

Faja horizontal de rec-
tángulos seguidos2º par de rectángulos

amarillo
verde

cartucho nº 3

rojo
celeste
amarillo
verde

3º par de rectángulos

amarillo
celeste

cartucho nº 4

rojo
celeste
amarillo
verde
rojo

4º par de rectángulos

amarillo
verde

cartucho nº 5

celeste
rojo
verde
amarillo
celeste

5º par de rectángulos

amarillo
celeste

cartucho nº 6 (roto)Faja horizontal de rec-
tángulos seguidos

B) FAJAS de los COSTADOSCostado derechoa) abertura del brazo

verde
 amarillo
 celeste
 amarillo
 verde
 amarillo
 celeste
 amarillo

b) debajo de la aberturacartucho nº 1

rojo
 celeste
 amarillo
 verde

1º par de rectángulos

verde
 amarillo

cartucho nº 2

rojo
 celeste
 amarillo
 verde
 rojo

2º par de rectángulos

celeste
 amarillo

cartucho nº 3

celeste
 amarillo
 verde
 rojo
 celeste
 amarillo

Costado izquierdoa) abertura del brazo

verde
 amarillo
 celeste
 amarillo
 verde
 amarillo
 celeste
 amarillo

b) debajo de la aberturacartucho nº 1

rojo
 celeste
 amarillo
 marrón oscuro
 rojo

1º par de rectángulos

amarillo
 verde

cartucho nº 2

amarillo
 verde
 rojo
 amarillo
 verde

2º par de rectángulos

amarillo
 celeste

cartucho nº 3

amarillo
 verde
 amarillo
 verde
 rojo

3º par de rectángulos

verde
amarillo

cartucho nº 4

celeste
amarillo
verde
rojo

4º par de rectángulos

celeste
amarillo

cartucho nº 5

celeste
amarillo
verde
rojo

5º par de rectángulos

verde
amarillo

cartucho nº 6

rojo
celeste
amarillo
verde
rojo

Faja horizontal de rec-
tángulos seguidos3º par de rectángulos

amarillo
verde

cartucho nº 4

amarillo
verde
rojo
celeste
rojo
amarillo
verde

4º par de rectángulos

amarillo
celeste

cartucho nº 5

verde
rojo
amarillo
celeste
rojo
verde

5º par de rectángulos

amarillo
verde

cartucho nº 6

rojo
celeste
amarillo
rojo
verde

Faja horizontal de rec-
tángulos seguidos

APENDICE IISecuencias cromáticas de los cartuchos con la altura de los colores.A) Faja CentralParte delanteraCart.nº 1 : 4 colores
diferente

celeste	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
<hr/>	
	4 cm.

Cart.nº 2 : 5 colores;
repet. amarillo

amarillo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
<hr/>	
	4.5 cms.

Cart.nº 3 : 5 colores;
repet. rojo

rojo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
<hr/>	
	4.5 cms

Cart.nº 4 : 5 colores
repet. rojo

rojo	: 0.5 cm.
celeste	: 0.5 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
<hr/>	
	4 cms

Parte posteriorCart.nº 1 : 6 colores.
repet. verde y
rojo

verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
<hr/>	
	6 cm.

Cart.nº 2 : 5 colores;
repet. amarillo

amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
<hr/>	
	5 cms

Cart.nº 3 : 4 colores;
diferentes

rojo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 0.1 cm.
<hr/>	
	3.5 cms

Cart.nº 4 : 5 colores
repet. rojo

rojo	: 1 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 0.5 cm.
<hr/>	
	4.5 cms

Cart. nº 5 : 5 colores:
repet. verde

verde : 1 cm.
rojo : 1 cm.
marrón os. : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
verde : 0.5 cm.

4.5 cm

Cart. nº 6 : 5 colores
repet. marrón

marrón os. : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
verde : 1 cm.
rojo : 1 cm.
marrón os. : 0.5 cm.

4.5 cm

Cart. nº 5 : 5 colores:
repet. celeste

celeste : 0.5 cm.
rojo : 1 cm.
verde : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
celeste : 0.5 cm.

4 cm

Cart. nº 6 : rojo

B) FAJAS de los COSTADOS

Costado derecho

Cart. nº 1 : 4 colores:
diferentes.

rojo : 0.5 cm.
celeste : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
verde : 0.5 cm.

3 cm

Cart. nº 2 : 5 colores:
repet. rojo

rojo : 0.5 cm.
celeste : 0.5 cm.
amarillo : 1 cm.
verde : 1 cm.
rojo : 0.5 cm.

3.5 cm.

Costado izquierdo

Cart. nº 1 : 5 colores:
repet. rojo.

rojo : 0.5 cm.
celeste : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
marrón os. : 1 cm.
rojo : 1 cm.

4.5 cm

Cart. nº 2 : 5 colores
repet. amarillo y verde

amarillo : 1 cm.
verde : 1 cm.
rojo : 1 cm.
amarillo : 1 cm.
verde : 1 cm.

5 cm

Cart.nº 3 : 6 colores :
repet. celeste
y amarillo.

celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 0.5 cm.
rojo	: 1 cm.
celeste	: 0.3 cm.
amarillo	: 0.5 cm.
<hr/>	
4.3 cm	

Cart.nº 4 : 4 colores :
diferentes.

celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
<hr/>	
4 cm	

Cart.nº 5 : 4 colores:
diferentes.

celeste	: 1. cm.
amarillo	: 1. cm.
verde	: 1. cm.
rojo	: 1.5 cm.
<hr/>	
4.5 cm	

Cart.nº 6 : 5 colores :
repet. rojo

rojo	: 0.5 cm.
celeste	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 0.5 cm.
<hr/>	
4 cm	

Cart.nº 3 : 5 colores:
repet. amarillo y
verde.

amarillo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
amarillo	: 1 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 1 cm.
<hr/>	
4.5 cm	

Cart.nº 4 : 7 colores :
repet. amarillo,
verde y rojo.

amarillo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
rojo	: 0.5 cm.
celeste	: 1 cm.
rojo	: 0.5 cm.
amarillo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
<hr/>	
5 cm	

Cart.nº 5 : 6 colores :
repet. verde y rojo

verde	: 0.5 cm.
rojo	: 0.5 cm.
amarillo	: 0.5 cm.
celeste	: 0.5 cm.
rojo	: 0.5 cm.
verde	: 1 cm.
<hr/>	
3.5 cm	

Cart.nº 6 : 5 colores :
repet. rojo

rojo	: 0.5 cm.
celeste	: 0.5 cm.
amarillo	: 0.5 cm.
rojo	: 0.5 cm.
verde	: 0.5 cm.
<hr/>	
2.5 cm.	

NOTAS

- (1) Continuamos empleando como en nuestros trabajos anteriores, el término quilea y no quelea más común y difundido, porque así lo consignó Fray Domingo de Santo Tomás en su Lexicon que, por ser el primer vocabulario quechua, debió contener las voces fonéticamente más puras de este idioma. Con todo, no dejamos de admitir la probabilidad de que ~~exista~~ esta expresión en i pueda ser más bien una forma propia del dialecto del Chinchaysuyo y que en los demás lugares del Tahuantinsuyo se dijera quelea desde antes de la conquista. Cf. Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú. Fray Domingo de Santo Tomás. Valladolid, 1560 (edición facsimilar de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1951), p. 357
- (2) Sabemos que cara es cuero y caracacoca pergamino según el Lexicon de Fray Domingo de Santo Tomás (ob.cit.), pero que en la actualidad para expresar pergamino se dice comúnmente cellana cara (Diccionario de César Guardia Mayorga. Lima, 1967). Por su parte Diego González Holguín (1608) traduce kara quelloca por pergamino y quellkaska maxix maytu por "envoltorio escrito o sea libro". (Vocabulario; ediciones de Lima, 1901 y 1952), lo que se puede interpretar, quizá, como "rollo de pergamino".
- (3) Juan Santa Cruz Pachacuti. Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú (1613). Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú; segunda serie. T.IX. Lima 1927. pp. 133 y 199. Miguel Cabello de Balboa. Mixelánea Antártica (1576-86). Instituto de Etnología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1951. p. 393
- (4) Pedro Sarmiento de Gamboa. Historia Indica (1572) en Roberto Levillier (Don Francisco de Toledo. Madrid, 1935-42).
- (5) Martín de Murúa. Historia General del Perú (1590). Colección

Joyas Bibliográficas. Biblioteca Americana Vetus. Madrid, 1942.

(6) Fernando de Montesinos. Memorias antiguas, historiales y políticas del Perú (1644). Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú; segunda serie. T. VI. Lima, 1930 p. 68

(7) Tita Cusi Yupanqui (Diego Castro). Relación de la conquista del Perú y hechos del Inca Manco II (1570). Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú; primera serie. T. II. Lima, 1916, p.14.

(8) Radamés A. Altieri. Sobre el kipu peruano. Universidad Nacional de Tucumán. Notas del Instituto de Antropología. T. II, nº 1. Tucumán, 1941. Carlos Radicati di Prineglia. El secreto de la quilla. En Revista de Indias. Instituto G. Fernández de Oviedo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, Enero-Junio 1984. Vol. XLIV. Nº 173.

(9) Es preciso advertir que esta abertura tiene en sus dos extremos rasgaduras evidentemente accidentales, producidas probablemente por la dificultad en hacer pasar por ella la cabeza, debido a su estrechez.

(10) Apsas o cruces de San Andrés como se les llama en heráldica, se encuentran también reproducidas en los cuatro quipus con cartuchos hasta ahora descritos (nº 5 de Altieri y nº 8 de Radicati). En ellos las apsas aparecen encima de los cartuchos y resulta verdaderamente sorprendente comprobar la minuciosidad con que los quipucamayos lograron reproducirlas sobre diminutos cumatillos, cruzando un solo hilo de determinado color por encima de uno de los colores que forman el cartucho. En nuestro uncu las apsas no se manifiestan en los cartuchos sino en los rectángulos y son por consiguiente más grandes, pero su presencia es sugerente porque forman parte de las figuras que, según dijimos, podrían representar una clave de ~~xxxxxx~~ desciframiento.